



publicación del centro de profesores
unidad académica río gallegos
universidad federal de la
patagonia austral

espacios

año 1 / número 1 / diciembre 1994

Editorial

*Presentamos hoy a los lectores un nuevo medio de comunicación, **ESPACIOS** que intenta ser un ámbito en el que confluyan todas las inquietudes y actividades, abierto a todas las ideas y corrientes, a lo universitario y extra-universitario, a los que quieren salir del aislamiento y hacer oír su voz y a todos los que creen que en este rincón de la Patagonia y en esta época es posible desarrollar una actividad científica y cultural.*

*Este primer número de **ESPACIOS** es un intento por lograr estos objetivos. Para ello contamos con la colaboración de muchos, algunos figuran por medio de sus trabajos, y esperamos contar con la colaboración de quienes próximamente se acerquen a **ESPACIOS**.*

*Presentar es anunciar un arribo. En este caso los miembros del Consejo Editorial presentamos **ESPACIOS** y luego callamos para ceder el lugar a la palabra del otro...*

Staff

CONSEJO EDITORIAL: Marcela Arpes, Alicia Atienza, Melita Celada, Dante Cuadra, Milagros Pierini, Denis Velázquez, Luis Villarreal. **COLABORARON:** Héctor Billoni, Nelly C. Muñoz, Juan D. Ruiz, Dante E. Cuadra, Alberto Carnevale, Adriana M. Pajares, Denis Velázquez, Héctor Cepeda, Claudia Cheuqueman Guerrero, Milagros Pierini, Alicia Atienza, Iris Bergero, Alicia Cáceres, Patricia Zapata. **EDITOR RESPONSABLE:** Centro de Profesores. UARG-UFPA. Personería Jurídica 409/94. Dirección legal: Lisandro de la Torre 1070 (9400) Río Gallegos. Diagramación: GRAFIKA SUR-Salta 130 Loc. 1. Impresión: IMPRENTA SAN CAYETANO-Perito Moreno 125.

El editor no asume responsabilidad sobre el contenido de los artículos publicados.

Tendencias de la composición poblacional en Santa Cruz

Dante E. Cuadra

El poblamiento “no aborigen” en Santa Cruz forma parte de un proceso reciente, apenas superior a un siglo. En el Segundo Censo Nacional de Población (año 1895), el número de habitantes del Territorio Nacional era de 1058 personas, situadas fundamentalmente en la franja costera y sur del territorio, con nodos en Puerto Santa Cruz, Río Gallegos y San Julián.

Desde aquellos tiempos al presente (o al menos hasta el último Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991), esa cifra se multiplicó 151 veces en 96 años, aunque este dato poco aporta en sí mismo si desconocemos el dinamismo interno del período en cuestión.

En términos absolutos, el mayor aumento de población se produjo a partir de 1960, y en especial en la última década, hecho que es lógico si se considera que a medida que crece el número de habitantes el sistema tiende a retroalimentarse (feed back). Pero también es el producto de importantes flujos inmigratorios, movidos por el auge minero y por otras posibilidades laborales en Santa Cruz, sumados a las condiciones poco propicias en algunas áreas de nuestro país y de Chile, que permitieron su incorporación al medio santacruceño. Para mostrar esta tendencia vale el siguiente ejemplo: partiendo del total de población registrado en el último censo (100%), se advierte que entre 1895 y 1960 la población se incrementó en un 33%, (podría presuponerse una relación de 5% por década), en tanto que entre este último año y 1980 la proporción fue de 39% (19,5% por década), y en la última etapa intercensal -1980 / 1991- el crecimiento fue de 28%, es decir del 25,5% en la década.

Si bien la temática demográfica se acompaña siempre del recurso matemático, especialmente estadístico, resulta bastante difícil predecir situaciones u obtener probabilidades, máxime cuando la población no es numerosa (Santa Cruz en el año 1991 computó 159726 habitantes) y cuando se comporta muy sensiblemente en relación con factores internos (ampliación o reducción de la oferta laboral, del valor de la canasta familiar, o implantación de políticas gubernamentales de rechazo o atracción poblacional) y externos (que dependen de la situación de mejoría o involución esencialmente económico-social de áreas con las cuales existen intercambios de flujos de población: en este caso las regiones argentinas y el sur chileno). Pero además, la dificultad predictiva radica en que el espacio geográfico es muy extenso, por lo tanto la densidad es muy baja (0,7 hab./km.²), mientras que la presencia de recursos potencialmente económicos es abundante y diversificada. Con esto se quiere significar que la explotación de uno de ellos, o de una serie de los mismos en un momento dado, puede modificar cualquier tendencia que hagamos con los datos que contamos actualmente, lo que tornaría infructuoso cualquier resultado, por más rigor matemático que posea. Otro inconveniente es que los censos se realizan muy distantes en el tiempo: no disponemos de datos anuales o bianuales, de modo que con tan poca información tampoco

puede aspirarse un gran rigor estadístico. No obstante, el resultado de la aplicación del método de mínimos cuadrados, permite prever que en caso de mantenerse la tendencia de los últimos 30 años, Santa Cruz tendrá en el año 2000 un monto de 186.500 habitantes, y en el 2050 un total de 358.000 pobladores. En caso de tomarse la tendencia histórica (1895-1991), para el 2050 la cantidad de habitantes sería de 213.500. Debe tenerse en cuenta también que el comportamiento de la población difiere intraespacialmente: históricamente el peso demográfico de los departamentos Güer Aike y Deseado estuvo por encima de los restantes, en virtud del rol político-administrativo-ganadero-minero-portuario en el primero, y minero-portuario-ganadero-pesquero en el segundo. Con menor gravitación han sobresalido también Magallanes y Corpen Aike.

Esto indica la marcada ventaja que ha tenido la situación costera (impulsada luego por la explotación de recursos naturales agotables orientados a los puertos o ductos de salida en el noreste y sur provincial). Es posible que en las próximas décadas se vayan acortando algunas distancias; al menos puede percibirse un inicio de esta tendencia en los departamentos Lago Buenos Aires y Lago Argentino, al incorporar en sus estructuras funcionales la frutihorticultura y el turismo respectivamente. De hecho que no podrán lograr un crecimiento poblacional de la magnitud que poseen los centros urbanos más importantes del "este" (ni en montos de habitantes, ni en número de asentamientos -recuérdese que en la franja oriental se localizan 9 localidades con más de 500 residentes, mientras que en el oeste sólo 4; en el primer caso suman 130891 habitantes, y en el segundo sólo 15.560-), mientras no se apliquen políticas de desarrollo económico-demográficas orientadas a aprovechar los importantes recursos de este ambiente, para lo cual debe pensarse en altos costos de inversión en infraestructuras básicas, como rutas, emprendimientos hidroeléctricos y artes de riego, explotación turística a gran escala, minería, e instalaciones industriales.

En relación con lo que en términos demográficos denominamos "origen de la población", se restringe la población rural en favor de la urbana (como ocurre en casi todo el mundo); esta última constituía el 42% en 1895, el 56% en 1920, el 73% en 1960 y el 94% en 1991. Contribuyeron a ello, sin lugar a dudas, la dinámica vigorosa que caracteriza a los centros urbanos a diferencia del ambiente rural (fortalecida luego de la década del '50) y además las crisis del campo por múltiples factores: los más conocidos son los bajos precios de las lanas y los graves problemas de desertificación en gran parte de la provincia.

El comportamiento de la población urbana es casi una resultante directa, aunque a veces presenta movimientos inerciales, de decisiones y acciones sobre el espacio geográfico que confluyen o inciden en lo laboral-económico-social, circunstancias capaces de torcer o reforzar tendencias, y en oportunidades abruptamente. Al observar algunos ejemplos seleccionados a manera de ilustración, podrá interpretarse mejor esta aseveración: Caleta Olivia, en la etapa intercensal 1920-1947 había incrementado su población en un 24% (todavía no reflejaba la fuerte influencia que tendría sobre la población la actividad petrolífera que se iniciara a fines de esa etapa), pero en la siguiente (1947-1960) marcó el récord histórico en crecimiento urbano relativo de Santa Cruz (2.191%).

Contrariamente, Cañadón Seco (emplazada también en la cuenca petro-gasífera del noreste santacruceño), entre el '47-'60 experimentó un crecimiento de 100% (en esta etapa surgió como centro urbano), pero no logró mantener la tendencia inicial, ya que entre el '60 y '70 decreció 30%; en el tramo 1980-91 registró otro récord histórico provincial, esta vez de decrecimiento urbano, con una proporción de -45%.

El último caso que se considerará será el de Calafate, inserta en un área tradicionalmente poco poblada y de estructura senil, que gracias a su proyección turística computó el máximo crecimiento de la población urbana relativa de toda la provincia entre 1980 y 1991 (125% con respecto a la etapa precedente).

Se presentaron aquí solamente algunos datos del proceso demográfico de Santa Cruz: la idea implícita es mostrar un **glance** acerca de esta temática tan amplia, solamente con el fin de plantear que

este campo de estudio no es estático, ni simple, y que requiere criterios de interpretación que no siempre son lineales (causa-efecto), sobre todo porque no es un aspecto aislado, ni abstracto de la sociedad en la que vivimos, sino lo más fácilmente percible del proceso global histórico-geográfico-social-económico de un determinado lugar. No deben dejarse de lado ninguno de los factores intervinientes en este fenómeno, que no siempre son las condiciones económicas y/o laborales de las áreas de emisión y atracción poblacional; también actúan otros de índole histórica, social, cultural, psicológica y política.

Por supuesto, esta temática no tendría sentido como simple muestrario estadístico: su valor yace en el análisis que podamos realizar en vistas a objetivos prácticos, que se vuelvan en beneficio del propio proceso o sistema. De nada vale saber que la población total, urbana, joven o anciana ha crecido “n” %, si no sirven de diagnóstico de situación, de instrumento o de parámetro de planificación, por ejemplo para mejorar los servicios sanitarios, educacionales, recreativos, laborales, etc. de una comunidad. Como dicen dos estudiosos de la temática poblacional (Juan C. Elizaga y Jorge Vidal): “una vez conocida la composición de una población mediante un análisis específico, puede hacerse necesario extender la investigación a los factores determinantes de dicha composición con resultados útiles e interesantes que de otro modo no se alcanzarían.

[...] El conocimiento de la composición de la población es indispensable para las autoridades gubernamentales, nacionales y locales, con el fin de planificar con la máxima eficiencia sus actividades encaminadas a proporcionar a la población los servicios que ésta requiere en el momento presente y que ha de requerir en el futuro. Todavía más, algunas de las actuales características de la población, que aparecen en un estudio de su composición, reflejan el influjo de medidas o decisiones administrativas tomadas en el pasado...”.

Bibliografía

CUADRA, Dante E.: **Evolución de la composición poblacional de Santa Cruz entre 1895 y 1991.** Tomo I y II. Río Gallegos, 1993. Inédito.

ELIZAGA, J.C. y VIDAL, J.: **Composición de las poblaciones.** Santiago de Chile. Celade. Serie B, N° 33. 1971.

Se agradece la colaboración de la *Ing. Mabel Quevedo*